

Nombre del proyecto:

Diagnóstico de Género y Línea de Base

La Merced y Pamparomás (Región Ancash) y provincia de Huancavelica

Ubicación:



Beneficiarios

- Equipos Técnicos Locales.
- Productoras y productores de agricultura familiar campesina y agroecológica.

Duración del proyecto

julio 2017
diciembre 2018



CONTEXTO Y PROBLEMÁTICA

El diagnóstico se ubica en poblaciones altoandinas de pisos quechua, suni y puna. Mayoritariamente rurales que viven aislamiento entre casas, caseríos y comunidades, mayoritariamente quechuahablantes con desigualdades socioeconómicas y de género pronunciadas y presencia minera.

OBJETIVO

Identificar y reconocer:

- Los trabajos y aportes de las mujeres en la producción agropecuaria familiar; los cuidados, y diversas actividades domésticas y comunales que garantizan el bienestar de las familias campesinas y el desarrollo de sus comunidades.
- Los obstáculos y dificultades para asumir y afrontar responsabilidades; analizando brechas, sus principales causas y las potencialidades para orientar cambios.



LOGROS OBTENIDOS

Conocemos que las dinámicas de desigualdad, jerarquías sociales y de género afectan a las mujeres productoras agropecuarias y actúan negativamente en el poco reconocimiento de sus múltiples trabajos.

1. Las mujeres son conductoras directas de sus parcelas y trabajan en las parcelas familiares
 - En La Merced de 601 conductores/as directos/as, son mujeres 221 (36.33%) y el 80% de ellas trabajan produciendo en las parcelas familiares.
 - En Pamparomás de 1,716 productores/as son mujeres 316 (18.41%) y el 96% de mujeres trabajan produciendo en parcelas familiares.
 - En Huancavelica de 17, 589, son mujeres 4783 (27%).
2. Las desigualdades de género en la agricultura familiar se expresan en algunas brechas:
 - Menor acceso a las tierras en cultivo, agua, a semillas, abonos, fertilizantes y herramientas; Así mismo, menor acceso a educación formal, capacitación y nuevas tecnologías productivas.
3. Desigualdad en el uso y manejo de su tiempo: Las mujeres se ocupan en trabajos productivos, de cuidados, de formación, y de atención cotidiana a la pareja, hijos y otros. Lo que incluye afectos. La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2010 da cuenta que las mujeres trabajan en promedio, 9 horas con 55 minutos más que los hombres, y que las mujeres entre 18 a 49 años trabajan 13 horas más que los hombres de su misma edad. Las mujeres consultadas en los talleres refieren que trabajan más.
4. Las mujeres cuentan con conocimientos y capacidades, en el manejo de la agricultura integral y técnicas andinas como: selección de cosechas y semillas, el mejor uso, conservación y preparación de alimentos (granos, chuño, papa seca, tochos); en las propiedades y aplicación de hierbas medicinales. Por sus trabajos y vocación son defensoras de la biodiversidad y la alimentación sana.
5. Existen patrones de autoridad con uso de la violencia para disciplinar tanto a mujeres como a niñas y niños. También existen prácticas de violencia sexual, como el incesto, que se ocultan en el espacio familiar y comunitario. Sin embargo, las estadísticas no expresan la magnitud del problema por las dificultades que tiene las mujeres para hacer las denuncias y seguir los procesos de protección y atención a mujeres y niñas.

LECCIONES APRENDIDAS

Las estrategias y acciones para promover la agricultura familiar agroecológica deben considerar los aportes e intereses de las mujeres en la producción, en el bienestar de sus familias, en el progreso de su comunidad y defensa de medios de vida, bienes y recursos.

